

# La Luz del Porvenir

Gracia 24 de

Diciembre de 1891.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**  
Plaza del Sol, 5, bajos,  
y calle del Cañón, 9, principal.  
**SE PUBLICA LOS JUEVES**

**PUNTOS DE SUSCRICION**  
En Lérida, Cármer 26, 3 En  
Madrid, Ballesta 4, principal  
derecha. En Alicante, San  
Francisco, 28, imprenta.

**SUMARIO.**—Mis noches.—A los ciegos músicos.—A la luna.

## MIS NOCHES. (1)

### XIV.

Mis párpados se cerraron bajo el influjo de extraño adormecimiento que no pude dominar... sentí latir violentamente mis sienes y mi corazón, afluir la sangre á mi cerebro, perdidas las ideas, y la vida de relacion paralizada en la esfera de mi actividad física... pero no dormía, no reposaba mi cuerpo como acontece en el sueño fisiológico; mis miembros si bien inactivos y en la posición perenne á que los sujeta ese acto conciliador de cada dia. me daban que sufrir sintiendo en mi conciencia, más que nunca en aquellos instantes lúcida, cierta pesadez al par que un frio entumecimiento imposible de describir y que afectaba á todas las partes de mi cuerpo. La vida exterior me pertenecía, sin embargo, pues la respiración y la inspiración levantaban y deprimían mi pecho con la misma regularidad de siempre, con el mismo monótono y acompasado rumor: esto me decia la conciencia, despierta á la investigación de lo que se producía en mi sér íntimo, reveladora de mi estado patológico, pero dormida ó insensible á los cercanos y lejanos ruidos de los otros seres de la tierra, al desconcierto de voces que la pueblan, al hormigueo humano que bulle en su atmósfera; ajena y estraña en fin á la vida normal de la existencia planetaria... por un momento que luego he creído tuvo la duración de muchos siglos, por un fugaz momento dejé de ser en la multitud de los existentes de abajo, para pertenecer á las soñadas regiones del espíritu en cautiverio, para habitar en la legitimidad de santas aspiraciones, esos mundos que navegan en los espacios obedeciendo á la atracción de sábias leyes emanadas del amor perfecto, para sintetizar en una sola espresión la suma de infinitos goces que apura el alma en las eternas evoluciones de su vida universal y única... tenía ánsias de saber, de estudiar y de vivir; queria adquirir la certeza científica de la materia, la realidad psíquica del amor, la coerción de todas esas fuerzas que ordenan el admirable

(1) Por causas ajenas á esta Redacción se interrumpió la publicación en **La Luz** de los artículos filosoficos *Mis Noches*, el último que se insertó fué en el número 35 del año XII, con el presente concluyen tan interesantes estudios.

conjunto armónico del Universo; deseaba, en fin, vislumbrar algún destello oculto de la inteligencia divina para que prestándome sus brillantes claridades me sirviese de esplendoroso faro por la vía láctea que á recorrer iba... las sombras me espantaban, huía de ellas, me daban miedo y frío, porque entre nieblas había siempre vivido en la noche de mi pasado, en el ayer de mi actividad presente, y aunque conmigo se codeaban en la oscuridad otras criaturas semejantes, aunque yo percibía el continuo sollozar de las más desgraciadas y el ronco hervir de la eferescencia de las pasiones que agitaban el rudo sentimiento de las otras; temblaba, sí; temblaba por mí y por aquella humana colmena confinada á la más desierta de las penitenciarias, ignorando su destino, desconociendo su punto de partida, negando su porvenir.... Siguiendo una dirección trazada por guía invisible y de cuya protección no tenía duda, emprendí un camino estrecho festoneado por sus dos linderos de pequeñas margaritas y campanillas violetas. No podría precisar si era de noche ó de día, mas la plateada luz que en toda la extensión de aquel sendero se reflejaba, me recordaba aunque vagamente los luminares de un astro á quien había cantado en mis delirios poéticos no sé si antes ó despues de mi estático arrobamiento; pero sin embargo de este toque de una memoria placentera, algo superior á mí y á aquel recuerdo casi perdido, se me revelaba mostrándome misteriosamente las diferencias que separan la luz que hiere nuestros ojos de la luz que ilumina nuestra alma, y aquel sol que encendía en rutilantes resplendores la senda y las florecillas, el espacio y mi espíritu, debería tener su disco de pureza en la frente de algún ángel circundado de la aureola divina que todo lo inflama... arrobada en la contemplación de aquella perspectiva seguía sin vacilar, pero lijera y no experimentando esa fatiga que suele detener nuestros pasos en la tierra, sin detenerme un punto en el mundo de tan encontradas sensaciones, y ávida de gozar todas las modalidades del amor que secretamente me impulsaba á tan inesplicable peregrinación. Indudablemente se había operado en todo mi sér una transformación de que yo no me daba cuenta, una súbita metamórfosis que había sacudido en mí todo yugo tiránico, toda dificultad de acción, y contenta de un cambio tan rápido y lisonjero acariciaba mis dulces sentimientos prometiéndome prodigarlos con el confiado abandono del que tiene asegurada la paz y la dicha de su alma... Desde lo íntimo de la mía invoqué el santo nombre de Dios y en devotísima plegaria, le pedí humildemente me hiciese ver en la realidad de su esencia los mundos del amor donde las almas se anegan en sus salutíferas balsámicas auras engrandeciéndose en cada una de sus manifestaciones puras y generosas, donde el sentimiento que traduce el encanto de un corazón sencillo reflejara su candor en la belleza de otro sér espiritualizado, grande el uno por el otro y los dos igualmente superiores por la virtualidad sustancial de sus distintas individualidades: envolvía mi ruego tanta fé y tanta confianza, santificado por la idea, que sin quedar sorprendida ni maravillada, sentí un leve rozamiento, y asida mi mano por otra cuyo contacto suavísimo me anticipó una de las muchas delicias que iban á ofrecérseme en el cáliz de los goces imperecederos en una morada de luz... ¡Cómo traducir en el lenguaje humano el cúmulo de distintas y encontradas sensaciones que mi atónito sér experimentó!... ¡cómo trasladar fielmente aquella mágia de vida incomparable, aquellos idilios de amores, las supremas virtudes de aquellos cielos, de aquellas almas, de aquel concierto eterno de armónicos sonidos!.. Yo ví una muchedumbre de séres á una constante actividad entregados, ora formando grupos de asociación ó familia, ora aislados entre sí, pero influídos por un lazo de atracción que los comunicaba en sus pensamientos y en sus deseos cual si

una sola y libre voluntad impulsara sus actos al unísono de una potencia única.

No podría precisar la estructura de sus formas, la estética de su resplandeciente belleza, la idealidad de su síntesis organizadora, porque todo lo que se encuentra fuera de la concepción terrestre, ó se ha de sentir ó bien se adivina; pero ni eran vagos ni abstractos aquellos séres: no los creó mi deseo, ni los forjó una fantástica inventiva; ¿no tienen las religiones sus ángeles y querubines como creación privilegiada y distinta de las otras criaturas? Pues semejante á su celestial hermosura segun nos la revela el arte místico en sus cuadros era la de aquella humanidad elevada al pedestal de su gloria por su propio mérito, en justa compensación á los esfuerzos hechos por alcanzarla en la esfera del bien y de la moral. Vagaba en un ambiente purísimo, se agigantaba mi sér respirando con entera libertad y ya próxima á caer por el desfallecimiento que me producía tanta suma de ventura, oí un acento melodioso que aún repercute dulcísimo en las fibras de mi sensibilidad, que me dijo: "Espera..."—Quiero ver, balbuceé en mi pensamiento, como se efectúa en estas regiones la encarnación de los séres; cómo nace y se manifiesta el impulso que contiene á la mitad de las almas en planetas como la tierra; cómo se produce la vida del amor, qué prerrogativas tiene un sér sobre el otro, qué valla los separa, qué sexo los determina, cual es la significación de ese compañerismo que junta dos cuerpos, dos epidérmis, pretendiendo simbolizar la union indisoluble de las almas: quiero arrancarme la duda que perturba mi cerebro, disipar las sombras que agitan mi corazón; no soñar sino vivir; no esperar en lo problemático sino confiar en la ley de la verdad, en lo justo de las promesas divinas. . . .

La misma voz me volvió á decir: "Observa y estudia: como ves, aquí no tienen cabida esas anomalías que separan aún á las almas mas simpáticas entre sí en los planetas inferiores; la igualdad más armónica embellece las cosas y los séres, porque del conjunto de su perfección relativa resulta esa apoteosis de la vida universal, corolario de la infinita que igualmente han de gozar los espíritus en su escala progresiva. Cierto que para el acorde perfecto de los mundos y las almas, funcionan siempre distintas fuerzas, algunas de las cuales establecen el equilibrio y regulan el órden de las creaciones; que el activo y el pasivo, dos modalidades resultantes de la ley, complementan por su atracción recíproca en mayor ó menor grado esa mitad del pensamiento divino y por la cual se realiza la fusión de los átomos para formar los mundos y los cuerpos, y la esencia de los fluídos para unificar las almas al fuego vivificante del amor: la uniformidad en la variedad, la similitud en las varias traducciones del ideal subjetivo es la potencia evolutiva que rige como soberana en estos alcázares de la creación. Con dificultad podrás alcanzar el conocimiento de lo que trato de hacerte comprensible porque aún no te encuentras en condiciones para apreciarlo; pero ya continuaré en la explicación de algunos de tus citados deseos para que los horizontes de tu existencia real se vayan ensanchando á los benditos efluvios que como rocío de vida vierten mis palabras sobre tus agonizantes esperanzas. Me hablas de principios y de causas, de leyes naturales cuyo desenvolvimiento paulatino ofrece al investigador nuevo método para ir desentrañando á la ciencia infinita los mil y un problemas que se resuelven por el estudio, el análisis y la síntesis y que así van trasformando los planetas como regenerando las humanidades; y aunque fuera vano empeño pretender llegar á lo incognoscible que es la suma total de la esencia absoluta, límite que jamás traspasará la perfección relativa del hombre, por ahora bastará á tu inteligencia ávida de luz y de verdades mas puras, la sencillez panegfírica con que á discurrir voy sobre cada uno de esos puntos interrogativos. Cómo se produce el

amor, cómo se efectúa la encarnación de los seres, ha balbucido tu pensamiento, y para ello, para hacerte asequible tal definición bastaría que ocupases el rango que pertenece únicamente á los moradores de estas alturas celestiales, pues no de otro modo pudieras alcanzar su exacto conocimiento y apreciar el justo valor de mis conceptos: ni tus sentidos, ni tu organización reúnen esas favorables condiciones y solo debido á cierta emancipación ó desprendimiento de tu espíritu podrás ser iniciada en la naturaleza de estos que para tí son misterios. Has vivido para el sentimiento, y por el sentimiento; has llegado á sufrir mucho, y como sucede generalmente en esos ántros del dolor, en esos mundos de expiación, tu sentimiento han desconocido y escarnecido y ha tenido su cruz y su calvario; se ha depurado en el crisol de las pruebas; he aquí porque algo desmaterializado, te será menos difícil su claravidencia.”

“De la ley del amor se derivan todas las otras leyes lo mismo arriba que abajo, en la tierra que en los cielos, porque procede de una misma causa y precedió al establecimiento de los mundos y los soles; pero en cada una de las moradas del Padre su cumplimiento responde al adelanto ó desarrollo que han adquirido los seres en las sucesivas etapas ó períodos de existencia de su vida universal; así el salvaje en la saciedad de los apetitos carnales halla el estímulo para continuar arastrando su miserable existencia obedeciendo inconscientemente la ley suprema que le impulsa; el hombre civilizado de esos mundos y que llamais rey de la creación por orgullo ó por ignorancia, traduce por amor la juntura de dos cuerpos, y á esta pasión material no exenta de peligros ni limpia de prostituciones consagra la mayor suma de sus fuerzas olvidando la dignificación que tal acto lleva en sí cuando se siente atraído por la espontaneidad de su exigente naturaleza; de ahí los males todos que afligen al mayor número de sus pobladores; de ahí la consecuencia inmediata que alcanza á la mujer, sér débil en su constitución orgánica y que por lo mismo es objeto de violencias y abusos que permiten las leyes puesto que son cometidos por los hombres legisladores de las mismas; por eso en la tierra y en otros mundos semejantes, el amor materno es el supremo de los amores, el sublime, el divino sentimiento del corazón, el que deifica á Dios y á la naturaleza; y esto es así porque nació en el dolor y entre largas agonizantes horas de padecer continuo fué desarrollándose el sér hijo á espensas de la organización del sér madre que por una vida dá otra vida, y por el goce purísimo de un santo amor ofrece en holocausto, el calvario y el martirio de una pasión que consuma repetidas veces en su corta existencia. ¿Quién con más derecho y más ternura que ella puede depositar en su frente el primer beso? Y descendiendo á imágenes materiales espongo á tu consideración: Dos hombres poseen una modesta fortuna, el uno legada por herencia, el otro adquirida por su constante trabajo, por sus desvelos, por sus cuidados: los dos aprecian igualmente el tesoro que guardan; pero cuál de ellos valuará mejor su estima, graduará con más conocimiento de causa todo el mérito que supone la propiedad? ¿cuál ha de amarla más y mejor por consiguiente? La razón natural te ha de contestar sin vacilaciones. Tal es la diferencia que separa el amor de la madre del amor del padre, y si á estas lógicas consideraciones se añade la mayor sensibilidad en el sentimiento de la mujer, la mayor pureza de sus afectos, imaginarás cuerdamente que es el amor de madre el que más se identifica con el amor de los cielos: así y todo es una imagen nada más del verdadero amor, y valiéndome de algunas de vuestras frases, hasta te parecería pobre y egoísta, si salvando el abismo que nos separa, pudieras compararlos.”

“El amor es uno, único y eterno, grande y progresivo: el amor de que te hablo engrandece cuanto toca é ilumina al que lo siente: avasallador sin vasallaje, pródigo sin miras, universal, no exclusivista, el rádio de su esfera es tan inmenso que jamás conseguiremos ver sus últimos tornasolados círculos, ni de percibir sus últimas armónicas pulsaciones, porque no tienen límite ni fin nuestras vidas progresivas. El amor es la magnificencia que luce en la creación, la gala que ostenta, la palpitación de su vida: es la obra que está en su obra, el pensamiento contenido en su pensamiento, la luz de la luz; es Dios en el amor; es Dios mismo.”

“El amor de las almas reasume todos los amores que calificais en la tierra; por eso el espíritu que en el crisol de las pruebas, en el curso de la pluralidad de sus existencias, ha sentido todos esos diferentes amores, es el solo capaz de amar con la elevación de la espiritualidad y la pureza de lo majestuosamente grande y bello. La solidaridad en el amor, es el arquetipo de la gran familia, y el bien universal de la ley que se impone al constituirse: de esta pareja afectiva que preside en vuestro mundo á la formación de los séres carnales creando grupos de individuos y fraternizando en la unión no existe aquí la semejanza material: aquí el compañerismo es universal, mejor dicho, y para tu más clara comprensión, el espíritu no tiene sexo de ningun modo. El alma se siente atraída poderosamente por los efluvios bienhechores de simpatía que parten de otra alma: esta corriente fluídica las sugestióna recíprocamente quedando ambas sumergidas en un piélago de infinitas delicias imposible de describir; luego, el poder de esta subyagación las despierta al parecer é impulsadas por una misma fuerza se acercan la una á la otra, se miran con espresión indefinible de ternura y consumada queda la fusión de sus sentimientos... *dos girones de vapor que se encuentran en el espacio, dos sonidos que se confunden en las ondas vibratorias; dos penachos de luz que se enlazan; los besos que espiran en un solo beso...* esa es la fusión; ese es el amor. Dos almas, dos voluntades encaminadas á un mismo objeto, guiadas á un fin igual es la alianza común de estas bienaventuradas criaturas: su mútuo amor no excluye el de las otras, pues juntas forman asociaciones y son felices porque se ven felices y trabajan en la felicidad de infinitos seres inspirándoles, ayudándoles y fortaleciéndolos, ejerciendo en los dominios de otros mundos por la facultad de su estado libre y la investidura de su pureza los diferentes cargos de sus respectivas misiones: ellos son los ángeles guardianes, los espíritus protectores y familiares que palpitan en la invisibilidad de vuestros hogares dirigiendo á los hombres de buena voluntad, siendo para ellos los celosos y activos vigilantes que al mayor bien influyen en sus determinaciones lo mismo en el órden espiritual y material que intelectual y físico.”

“Respecto á la encarnación de los séres no te será posible comprender su naturaleza, ó sea las leyes que la producen. Tal y como se verifica en esos mundículos, la idea no cabe, pues la eterización de la materia no permite el largo período de la gestación ni el desarrollo fisiológico que ese estado supone; además, el dolor físico es extraño á estas naturalezas perfectas en relación; y como ves, todos estos coros de seres cada uno de ellos por sí, y en sí están á la misma altura elevados, miden idéntico grado de ascensión; son similares y solo la superioridad, insensible en el órden moral, del uno sobre el otro, pudiera dar una idea al comprender su ser psíquico, de cual es el más grande ó el más pequeño, el primero ó el último; así las fases porque pasa el hombre terrestre, la de la infancia y edad adulta y la decrepita de la ancianidad son desconocidas en la plenitud de estos generigicos reinos. Aunadas dos ó más voluntades, basta esta espontaneidad homo-

génea para atraer á su centro un nuevo sér que no se encarna sino que se incorpora como una molécula se une á otra molécula para condensar más y más las adherencias atómicas que van á constituir un cuerpo. El espíritu que renace en estas generaciones es una fuerza celeste que aumenta el manantial de sus goces, un elemento más de vida y de actividad afiliado al gran concurso de los supremos ideales encaminados al bien de las otras generaciones, sin que por eso entiendas que están en posesión plena de la dicha absoluta, pues más allá de este más allá hay otros cielos, existen otros infinitos inconmensurables que hacen presentir otros cielos, otros infinitos, sin llegar nunca á ese infinito eterno por el cual son todos los otros infinitos „

“Leo en tu pensamiento perplejo, que quisieras preguntarme sobre un punto que has consultado muchas veces, y del cual nunca te han dado solución satisfactoria ó no han sabido explicártele: tú misma has encontrado difícil fijar tus ideas en ese sentido y aunque algo te has aproximado á la verdad, quiero patentizarla más y mejor; para que la desarrolles en tu inteligencia, y la engrandezcas en el sentimiento.”

“Dios no ha creado deliberadamente un alma para la otra, haciéndolas dependientes por este principio de unión que coharta las nobles facultades de su libre albedrío: no son complementarias, ni son dos mitades, pues de ser así acusaría una fatalidad, una predestinación que la razón rechaza y repugna á la alta idea que de su sabiduría y bondad infinitas debemos tener. Os habeis hecho un Dios tan pequeño, que atribuyéndole todas vuestras pasiones, le habeis reducido á la imágen que por escarnio engalanais, adorándole de rodillas ante sus altares. Reflejo de estas ideas es el contrato, la promesa mútua que se hacen los padres disponiendo de la voluntad y de los sentimientos de sus respectivos hijos para unirlos á su mayor edad con el indisoluble lazo del matrimonio; no, no es eso así; pero el alma obedeciendo á un secreto impulso siente la necesidad de expansión comunicativa, de ensanchar en sus voliciones la virtud germinal y esencialísima por la cual es: el amor. Ama una y otra vez y á muchas almas, y en cada una de ellas ha aquilatado el sentimiento, y á cada una de ellas ha hecho feliz regenerándola ó engañado seduciéndola; mas sujeta como está á la ley del progreso llega un momento en la eternidad de los siglos en que siente sed de algo mejor, de lo puro, de lo verdadero y grande, purificada de errores, depurada por su transformación moral, busca enamorada el alma de su alma encontrándola como la soñó; y desde entonces tienen la misma historia, están sometidas á duras pruebas por igual sin llegar en esos valles de lágrimas á realizar los sueños de su amor que forman los imposibles que llorais y los poemas de indescriptible ternura que canta el poeta al recuerdo de unos amantes corazones. Leyenda teneis que han inmortalizado el amor de dos séres: la historia de su pasado puede servirte de guia para aprender á amar los sufrimientos y á saber esperar con santa resignación en el porvenir el consuelo y la vida. Raro, muy raro es que en esos espacios se cumplan las promesas de dos almas grandes y enamoradas; las tinieblas que los envuelven rechazan la vívida luz que destella su amor del porvenir, de la pátria del amor donde se comprende y se siente sin extinguirse jamás, adorándose y buscándose siempre, no separándose nunca y siendo la una para la otra y ambas para todas.”

“Dos almas así enlazadas, unificadas en la inteligencia y en el sentimiento, ciencia y poesía, forman la ecuación matemática de los cálculos humanos. Más luz

quisiera darte, pero es el límite que circunscribe tu vuelo el valladar que interceptaría sus reverberaciones: hay también límites en el límite infinitesimal que deducimos el principio de más vastas extensiones adonde la idea más saturada de la esencia primordial se sumerge en las profundidades de sus inconmensurables misterios escondidos, mas no reservados á la investigación y alcance del hombre. Adios; elabora estos conceptos reduciéndolos para la comprensión humana á una sola y gráfica expresión: Dios, amor, progreso: la trinidad verdadera y la unidad en ella misma contenida.,

. . . . .

Despertar á la vida tributaria que aquí nos encadena es un despertar horrible y en mi retorno á estos lugares muertos me detuve un momento como encadenada en el camino aquel que me condujo al pórtico de mi mundo suspirado: oré en la explosión de mi sentimiento y prometí á mi ángel no separarme jamás de la esperanza para rendirle la ofrenda pura de mi amor en la existencia que nos ha de unir en el futuro de otras edades. Estudiemos en el dolor, aprendamos en el estudio y llegaremos al verdadero fin, tipo de nuestro ideal que es el progreso, pues como dice Víctor Hugo:

“Gozar, ¡qué objeto tan triste y qué ambición tan mezquina! Los brutos también gozan: Pensar, he aquí el verdadero triunfo del alma.,”

EUGENIA N. EST PA.

## LOS CIEGOS MÚSICOS.

¿Que sois ciegos? no es verdad,  
¿decís que no veis? mentira,  
los que sienten cual vosotros  
ven la luz de un claro día:  
los que agenos sentimientos  
interpretan á porfía,  
los que conocer sabeis  
las más dulces armonías,  
los que producís sonidos  
que al espíritu extasían,  
ven mucho más, mucho más  
que aquellos que tienen vista.

Sabeis mirar en las almas,  
para esto se necesita  
la doble vista, ignorada  
de los que pasan la vida  
sin saber porque vinieron  
ni el porque de su partida.

Vosotros veis, veis el fondo  
de las mas grandes desdichas,

y sabeis poner remedio  
con vuestras notas dulcísimas;  
no os llameis ciegos, que nunca  
serán ciegos los artistas  
que llevan luz en su mente  
y torrentes de armonía;  
veis claro en el infinito!...  
(do nunca se acaba el día.)  
¡Compañeros!... ¡adelante!

El Sol en el cénit brilla,  
veis con los ojos del alma,  
la omnipotencia infinita,  
seguid mirando, que al fin  
direis—“¡qué buena es la vida!  
no somos ciegos, pues vemos  
el sol que potente brilla!  
la luz existe en el alma,  
toda otra luz es mentira,  
los espíritus que sienten  
siempre están en pleno día!.,”

*Violeta.*

A L A L U N A

Bella luna candorosa  
Tú, que en no lejano día,  
Bello cuadro de alegría  
Alumbraste en este hogar,  
Oye ahora en mi tristeza,  
El tenuísimo suspiro  
Que en mi penoso retiro  
¡Ay! exhalo sin cesar.

¡Tú lo sabes! Aquel padre  
Que formaba mi ventura  
Y cuyo amor y ternura  
Aún guardo en mi aflicción,  
Ese padre ya no existe,  
Hoy me convenzo que ha muerto,  
Que estoy sola en el desierto  
¡Huérfana del corazón!

Tú iluminas la morada  
Donde él reposa tranquilo  
Ese inevitable asilo  
Donde todo feneció.

Brilla, misteriosa luna,  
Sigue tu eterna carrera,  
Pues que siempre donde quiera  
Eres la misma, ¡yó nó!

Yo te miro con la angustia  
Que ocasionan los pesares;  
Hoy mis fúnebres cantares  
Con dolor dirijo á tí,  
Mas, hay algo que me dice  
Para infinito consuelo  
Que mi padre desde el cielo  
Vela en la tierra por mí.

Y cual Diógenes buscaba  
Un hombre justo en el mundo,  
Voy con anhelo profundo  
En busca de la verdad.  
Escudriño el Evangelio  
Para hallar "camino y vida,"  
Y otra pátria bendecida  
De eterna felicidad.

DELFINA M. HIDALGO.

### Suscripcion permanente para Doña Cruz Soriano

D. M. N. Murillo, Cáceres, 1 pta., de T. Cervera, Jabea, 2 ptas. 50 cénts., el Vizconde de Torres Solanot, Barcelona. 1 id., de el Angel Araceli, Gibraltar, 8 id., de Regina Goyanes, Coruña, 1 id., de M. San Benito, Guadalajara, 1 id., de P. Goday, S. C. Rapita, 1 id. de Salvador Sellés, Madrid, 1 id. de Julián Gordo, Barcelona, 1 id. de Antonio González, Almería, 1 id. de L. H. V., Andújar 5 id. L. G. S, Linares 2 id., El grupo "Fé," Madrid, 25 id, Centro Espiritista Andújar 2 ptas. 50 cénts.—Total 53 pesetas.

### COMUNICACIÓN.

Hermanos míos: La paz y tranquilidad del espíritu son el resultado de la práctica de las virtudes, así como la paz y tranquilidad terrenal lo son del trabajo y la aplicación; para conseguir uno y otro, y muy especialmente el primero, no olvidéis esas hermosas prácticas, y ejecutadas hasta donde os sea posible, que así obrando llegarán días de felicidad en vuestro Planeta para las futuras generaciones.—*Adios.*

TERESA.

M. J. C.

### PENSAMIENTOS

- La conciencia, es el archivo de las acciones.
- El Espiritismo es el conocimiento individual.
- La ciencia matemática es el espíritu de la naturaleza.
- El Espiritismo es el patrimonio de la humanidad.